

SEÑAL DF
 EDICIÓN ESPECIAL

INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO

LAS NUEVAS EXPECTATIVAS EN TORNO AL FORTALECIMIENTO DEL ECOSISTEMA DE INNOVACIÓN

El cambio de gobierno abre un nuevo ciclo para las políticas de innovación en Chile. Con una institucionalidad ya consolidada, que incluye la creación de la Política Nacional de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación (CTCI) en 2022, el debate ahora se desplaza hacia cómo escalar su impacto económico. Fortalecer la coordinación público-privada, aumentar la inversión empresarial en I+D y acelerar la llegada de nuevas tecnologías a los sectores productivos son algunas de las pistas que plantean en el ecosistema, en medio de un escenario de estrechez fiscal que anticipa ajustes en el gasto público.

El director de innovación de la U. Andes, Anil Sadarangani, plantea que Chile cuenta hoy con una arquitectura de apoyo a la innovación —con ministerio sectorial, la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID), Corfo y redes de transferencia tecnológica—, pero que ese sistema aún no logra traducirse con fuerza en productividad ni en sofisticación productiva.

El principal problema, agrega, es la fragmentación del sistema. Afirma que, según la revisión técnica para la actualización de la Estrategia Nacional de CTCI, persisten brechas como la falta de coordinación entre la ANID y Corfo, baja continuidad de políticas, debilidades en la transferencia tecnológica y escasa articulación con el sector productivo. "Chile no necesita

Actores del mundo científico, tecnológico y emprendedor plantean que, con la llegada del nuevo gobierno, el desafío ya no es crear institucionalidad, sino fortalecer la coordinación público-privada, aumentar la inversión empresarial en I+D y acelerar la transferencia tecnológica.

POR VALENTINA CÉSPEDES

partir de cero, pero sí pasar de una política de apoyo disperso a una política de transformación productiva basada en conocimiento. Hoy, la innovación aparece demasiado como capítulo sectorial, cuando debiera ser una palanca transversal de desarrollo, exportaciones y productividad", subraya Sadarangani.

Coincide el gerente del Centro Nacional de Inteligencia Artificial (Cenia), Rodrigo Durán, quien plantea que una de las primeras prioridades del gobierno de José Antonio Kast debiera ser "organizar la casa de Anid". A su juicio, el proceso de ordenamiento institucional iniciado en la administración anterior debería continuar.

Preservar los principios

Durán también señala que Chile tiene la oportunidad de posicionarse como un hub tecnológico en áreas como inteligencia artificial y biotecnología, aprovechando las capacidades científicas existentes. A ello advierte la necesidad de robustecer y continuar el financiamiento público para ciencia y tecnología, especialmente en un contexto de estrechez fiscal.

A su juicio, preservar los principios que han permitido consolidar el sistema científico

Para Jorge Welch, presidente de Asech, se requiere situar el crecimiento y la innovación en el centro de la agenda económica nacional, con una estrategia que facilite la creación y el escalamiento de nuevas empresas tecnológicas.

también es clave para sostener ese potencial: "El oficialismo actual ha cuestionado desde algunos sectores el sistema de evaluación por mérito científico que existe en el sistema nacional, y creo que es muy relevante que tanto la ministra como el subsecretario (de Ciencia) sean firmes en la defensa de los principios que están detrás de eso, porque es lo que ha permitido que Chile hoy día tenga una posición robusta en materia de publicaciones científicas".

La gerenta general de la Asociación Chilena de Empresas de Tecnologías de Información (ACTI), Luz María García, afirma que una prioridad del nuevo gobierno debe ser "acelerar la formación de talento avanzado y fortalecer las capacidades digitales del país", ya que la transformación tecnológica avanza más rápido que la formación de profesionales. También advierte que es necesario incentivar con mayor fuerza la inversión privada en innovación, considerando que las empresas financian cerca del 39,8% del gasto en I+D en Chile, muy por debajo del promedio de la OCDE.

Desde la Asociación de Em-

prendedores de Chile (Asech), su presidente, Jorge Welch, señala que el foco ahora debería estar en situar el crecimiento y la innovación en el centro de la agenda económica nacional, con una estrategia que facilite la creación y el escalamiento de nuevas empresas tecnológicas.

Para ello, el ejecutivo plantea que los ministerios de Economía y Ciencia deben trabajar de forma más coordinada, simplificar regulaciones, fortalecer el financiamiento temprano y conectar la agenda de innovación con sectores productivos estratégicos como energía, minería, agroindustria y transición energética.

"Uno de los grandes desafíos de Chile es cerrar la brecha entre conocimiento, emprendimiento y productividad. Tenemos universidades que generan esos mundos de alto nivel y un ecosistema emprendedor dinámico, pero aún falta conectar esos mundos con la industria", advierte Welch, destacando la importancia de impulsar la transferencia tecnológica, el desarrollo de startups deep tech y el fortalecimiento de polos regionales de innovación.